

Viviane Nathan
Lilia Lara
Consuelo Tomás
Ileana Golcher
Moravia Ochoa
Barbara Bloise
Gloria Young
Itzel Velásquez



Mujer Prensa y Poesía

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Dr. Carlos Iván Zúñiga Guardia
Rector

Dra. Doris Rosas de Mata
Vicerrectora Académica

Dr. Luis Alberto Palacios Aparicio
Vicerrector Administrativo

Dr. Celestino Andrés Araúz M.
Vicerrector de Investigación y Postgrado

Prof. Agatha Williams Springer
Secretaria General



Mujer
Prensa y
Poesía

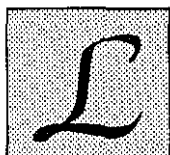
Título: Mujer, Prensa y Poesía
Primera Edición, Mayo 1993.
Dirección de Extensión Cultural, Universidad de Panamá

Las autoras ©
Levantado de Texto: ERCINA S.A.
Diseño y armada: Moisés Pascual
Videofotos de Portada: Marina Gutiérrez
Diseño de Portada: EDICIONES LETRA IMPRESA S.A.
Impreso en los Talleres de la Imprenta Universitaria
Panamá Rep. de Panamá 1993
Esta Edición se realizó bajo el cuidado de Ileana Golcher y Gloria Young

Las autoras deseamos dejar constancia de nuestro agradecimiento al Ing. Carlos Eduardo Duque; quien solidaria y desinteresadamente nos apoyó a lo largo de todo el proceso de creación de este libro.

PROLOGO

TODAS: UN DESACATO AL SUEÑO



a palabra. Ese potro salvaje al que se domina y se libera a la vez en la más hermosa de las contradicciones. Espejo de una cultura, matriz de significados, fuente de malos entendidos o hallazgos increíbles. Vaso comunicante de gentes y naciones, materia viva.

¿Qué pueden tener en común cuatro mujeres que asumieron la literatura como su compromiso y su identidad en el espacio y en el tiempo que les toca vivir, y cuatro mujeres que encaran el periodismo como su responsabilidad indiscutible en una época signada por la violencia y la confusión en una región que ve morir sus hijos cada día sin arriar, pese a todo, las banderas de la esperanza?

Todo nació de un sueño. Porque los sueños son siempre el inicio de los descubrimientos, la espoleta que detona grandes y pequeñas empresas. Y el sueño fue contado y tuvo eco. Luego quedaba solamente proyectar, darle forma y alas. Hacerlo realidad.

Gloria Young, febrilidad y entusiasmo. Vivian Nathan, discreción y dulzura. Moravia Ochoa, valentía y bondad y Consuelo Tomás, la mirada constante, responden a las preguntas que Itzel Velásquez (la pasión), Lilia Lara (la búsqueda), Bárbara Bloise (la constancia) e Ileana Golcher (el equilibrio) realizan sin compasión y sin tapujos, en la colección de entrevistas de mujeres por mujeres más fascinante de inicios de la década. No se trata solamente de un encuentro entre periodistas y poetas. De preguntas y respuestas. De demostrar que en Panamá el género

periodístico conocido como "la entrevista" puede ir más allá de los lugares comunes (políticos, famosos, damnificados o ganadores de premios) y ubicarse como un instrumento de lujo para aportar al conocimiento de un tema específico, en este caso, la literatura y el género.

Se trata de todo un proceso en el que cada una aportó lo suyo.

De la concepción y construcción de un producto cultural en colectivo. De un admirarse mutuamente en el discurrir del trabajo y las capacidades de cada cual.

De la búsqueda de un espacio para la palabra de las mujeres, que sirva de estímulo a la creación.

Fue una hermosa experiencia que no tuvo exenta de dificultades y sinsabores. A veces los ritmos y los temperamentos no caminan parejos. Pero el resultado bien lo vale y esperamos que ustedes lo disfruten. Es el producto de un sueño, del trabajo de mucha gente, y del apoyo de quienes siempre han tenido fe en el talento, la ternura y la inteligencia. Y en las mujeres panameñas, esas cualidades, sobran.

Gloria Young y Consuelo Tomas

Himno al Desacato

POR LILIA LARA

"No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, físico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; la civilización en conjunto es quien elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica como femenino. Entre las jóvenes y los varones, el cuerpo es, en primer lugar, la irradiación de una subjetividad, el instrumento que realiza la comprensión del mundo: el universo es apresado a través de los ojos o las manos, pero no por las partes sexuales". Simone de Beauvoir, El Segundo Sexo.

Los recuerdos que tengo de Viviane Monique Nathan, son de épocas remotas, perdidas en la memoria, que hoy, cual una película, vuelven a mi mente y siento una extraña sensación de complacencia, por tener que compartir con ella, la creación de algo tan hermoso como es un libro.

A la "Caperucita Roja", como la llamábamos unos amigos y yo, debido a que siempre andaba con una canasta muy parecida a la que usaba la niña del cuento, la conocí accidentalmente cuando coincidíamos en un restaurante de la Vía Argentina, a donde ella acudía muy frecuentemente sola o acompañada del que era su esposo. Hablábamos de ella y creo que en alguna ocasión se percató de nuestra curiosidad. Nos llamaba la atención su aire misterioso y de ella sólo sabíamos que era poetisa y que estaba casada con un médico.

Viviane Monique Nathan, la "Caperucita Roja", de largas faldas, sandalias y pañuelito rojo anudado en el cuello, es hebrea. Vivió en Uruguay y Suiza, Lugano, para ser más exactos, un pueblecito fronterizo con Italia, pero por cuestiones de trabajo, su familia se traslada a Panamá.

Viviane a la edad de 13 años se integra a esta sociedad a marcha forzada y sufre con este encuentro un nuevo golpe a su mallugada alma plagada de desarraigos, desencuentros y soledades.

En 1989, por la publicación de mi libro de entrevistas, "Alto y Claro", Viviane me contacta y nos conocemos. Nuestro en-

cuentro es tímido al principio, pero fácilmente vamos identificándonos y logramos entablar un diálogo fecundo. Hablamos de mi libro, de su poesía y de mis recuerdos. Le comenté que para mí, ella no era una desconocida. Fue un encuentro agradable y lleno de evocaciones y que hoy, gracias a los azares del destino, estamos juntas en un trabajo como éste.

El día de nuestra cita con su pasado, su presente y su futuro, es un domingo. Viviane luce una llamativa camisa morada y blue jeans. Sentadas cómodamente en el comedor de su casa, fumamos y de su cabeza van saliendo fluidamente los recuerdos que estuvieron guardados bajo 7 llaves... Mientras ella ordena su memoria, recorro rápidamente la habitación y concluyo que es agradable y motivador el sitio... En la cocina los hombres preparan ricas viandas y las hijas, en la habitación, juegan en medio de la fantasía y el candor...

Afuera un aguacero tenaz cae sobre la callada ciudad, adentro un aguacero de ideas y recuerdos llueve sobre nosotros...

Y a mi memoria viene su poema:

*Domingo.
Llueve o hace sol,
siempre es lo mismo.
La calle es sólo la calle
y el hombre,
por ser domingo día de fiesta,
permanece dormido...*

**Del libro "Aprendo sin conocer el nombre de las cosas".
1977.**

Lilia: Háblanos un poco de tí. ¿Quién es Viviane Monique Nathan?

Viviane: "Cuando te dije que iba a resultar sumamente difícil hacer una entrevista a Viviane, no me equivoqué. No te has dado cuenta, porque no me conoces bien, pero estoy sumamente preocupada con este trabajo. No se trata de hacerme preguntas, tomar notas de mis respuestas y ya, diseñar el esquema y desarrollar el tema. Me cohibes tú, la grabadora, tu libro de notas y me limita enormemente el hecho de no poder expresarme plenamente a nivel oral. No nací para el



Foto / Salomón Vergara

sonido de la voz, sino para el silencio blanco del papel".

"Viviane mujer es un ente que no termina de crecer, de equivocarse, de hacer cosas buenas, y de vez en cuando, de hacer daño sin querer. Viviane mujer tiene la ilusión de ver a su hija crecer, al igual que ella. Quiere ver a su hija equipada para la vida, antes de irse para siempre de este mundo. No hay ilusión más grande que ésta. Luego puedo agregar que quiero sentirme bien cuando me acueste y cuando despierte. Ya eso es suficiente para mí".

"Viviane mujer vive la vida diferente a como la vivía antes, por eso ya no escribe. No es un secreto. Casi 3 años sin producción literaria, pero con un magnífico crecimiento espiritual y emocional. ¿Qué puede ser más maravilloso? ¿La literatura o la sabiduría?. Antes hacía versos y poemas estupendos para otros. Hoy escribo mi historia, día a día, a tropezones, con mucho miedo, pero con esa satisfacción de por fin tener algo mío entre manos: mi propio destino. Ese es mi mejor poema, aunque los lectores no lo perciban así. Tal vez mañana, o pasado dentro de diez años vuelva a escribir algo que deje huellas en el corazón de un niño".

"Sobre mi vida te diré que nací en Montevideo en 1953. Viví allí hasta los 9 años. Soy judía. Mis padres, Raymond y Yolande Nathan, nacieron en El Cairo. Llegaron a Uruguay a comienzos de los años 50, debido a las persecuciones contra los judíos, durante la Segunda Guerra Mundial y la post guerra. Se casaron y se establecieron allí. Mandaron a buscar a hermanos y familiares que estaban en la misma situación, empezamos un pequeño núcleo familiar y se dieron las vicisitudes".

"No había un colegio judío, en aquel entonces, así hice mis estudios en un Colegio de Monjas y luego en el Liceo Francés, hasta 1963. En esa época comenzaron los problemas con los movimientos Tupamaros, y mi papá como había escapado de unas turbulencias políticas en su país, se asustó y decidió mudarse".

"Se fue él primero. Pidió una licencia sin sueldo y partió a Europa. Viajó a Suiza, y un día caminando por las calles de Ginebra, entró a un Banco y pidió hablar con el gerente, sin saber qué iba a ocurrir. El gerente lo atendió y mi padre le explicó que vivía en Montevideo, que allá había problemas,

que él sabía árabe, francés, inglés y español, y preguntó si había trabajo para él. Por esos golpes de buena suerte, mi padre fue aceptado, y un buen día llegó una carta donde le decía a mi madre que vendiera todo y que lo alcanzáramos. Mi madre, mi hermana Janine y yo empacamos y nos embarcamos en un trasatlántico hacia Génova, Italia, para de allí, tomar un tren hacia Suiza".

Viviane trae a su memoria recuerdos lejanos y siento su emoción al realizar el ejercicio... Tiene 9 años y sus vivencias están creciendo.

".. dejamos atrás la familia que mi padre había mandado a buscar para que estuviéramos juntos. Esto fue un trauma muy grande porque éramos muy unidos..."

En su voz la nostalgia dice presente, y dentro de mí la pena me sobrecoge, porque sus recuerdos al igual que los míos son de desarraigo, dejar atrás de nosotras, amores y alegrías pasadas que se cobijan en el alma.

"Llegamos a Suiza. Fue un cambio muy grande. Totalmente frío... Este es un pueblo que no gusta de los extranjeros, menos de los latinos, y mucho menos de los judíos. A mi padre lo ubicaron en el Sur de Suiza, en la ciudad de Lugano, y empezó a trabajar. Cuando llegamos, él tenía el apartamento montado. Nos matricularon a mi hermana y a mí en un Colegio público cerca de casa. Eramos 4 personas en un país completamente extraño. Allí terminé la primaria y parte de la Secundaria. Prácticamente dejé Lugano a los 13 años, comenzando la adolescencia, y ya tenía problemas de adaptación".

Y son estos tiempos de frialdad y desarraigo, los que, tal vez, la hacen gritar años más tarde:

*Uno de tanto dar vueltas
se va alejando del centro,
se pierde lento, despacio
deshilando rostros,
cuentos de sal,
nostalgias y quimeras.
Uno se va enterrando
en esta humana condición
de angustias secas,
con el cuero abierto*

*reventado...
con las vísceras y el alma
a la intemperie...*

**Del libro "Aprendo sin conocer el nombre de las cosas.
1977.**

Lilia: ¿Por qué dejaron Lugano?

Viviane "Por las facilidades que tenía mi padre con el español. Sus jefes querían abrir una oficina en Panamá y mi padre era un buen candidato porque manejaba el idioma. El ~~trabajo de mi padre en el Banco~~, entre otras cosas, era viajar a Centroamérica visitando clientes. Ya él conocía el área. Cuando le sugirieron el traslado a Panamá, él vio la posibilidad de más salario, de poder atender mejor a la familia. Es un hombre muy trabajador, que se sabe arriesgar, y aceptó. Llegamos a Panamá en septiembre de 1967, un año antes del golpe de Estado".

"En Suiza hicimos amistades hebreas y en cierta forma llevábamos los ritos y las fiestas religiosas. Mis padres son muy creyentes en sus tradiciones, sin embargo, no son judíos ortodoxos, nunca hicieron diferencias con otras culturas y religiones. Siempre nos enseñaron que todo el mundo es igual, aunque lo ideal para ellos, era que nos casáramos con un hebreo, sin hacer mayores diferencias. Sin embargo, nunca viví en un medio donde pudiera adaptarme a esas creencias, siempre estuvimos en lugares donde tenía campo abierto para ver y compartir otras cosas".

Llegan a Panamá y siguen siendo una familia modesta, pero en esta ciudad su padre encuentra un Colegio Hebreo donde matricula a sus dos hijas, el Instituto Alberto Einstein. Viviane sufre un tercer trauma en su interior, ya que como chica adolescente "no estaba acostumbrada a... -hace un alto para refrescar la memoria-... Mi visión del mundo eran las cosas sencillas... Aquí había una diferencia.. un segregar, el que no tenía dinero, el que no pudiera ostentar, el que no tuviera los medios, para hacer esto y aquello.. qué pasó?. En los años de secundaria me sentí muy sola... hice un par de amistades en el salón, más bien te podría decir que las amistades que hice, fueron las "ovejas negras" de las familias, pero en realidad no me sentí feliz. Recibí una educación muy

estricta, muy severa, pero muy buena, tanto en Montevideo, como en Suiza, y no me gustó como se impartía la educación aquí, la falta de respeto hacia los profesores. Esto no me gustaba. Vengo de una familia donde el respeto a los mayores es lo principal".

Viviane inicia su búsqueda de un mundo mejor en plena adolescencia:

*Me doy la libertad de ser
mientras derrumbo orillas y horizontes
porque la vida me otorga el privilegio
de saber que estoy
en el infinito movimiento de lo eterno
y en lo limitado
- temporal -
de las pequeñas ternuras humanas...*

Del libro "Aprendo sin conocer el nombre de las cosas, ni su espacio en el vacío abandonado", 1977.

Viviane termina la secundaria en medio de acontecimientos que marcan su vida, la soledad y las contradicciones se presentan en su vida... "tenía una rebeldía a nivel social y leía muchísimo".

Lilia: ¿Qué es lo que te lleva a escribir?

Viviane: "Mi rabia y mi dolor. Como tenía tanto tiempo para estar sola, empecé a tener una vida contemplativa y observar, como si yo fuera un espectador... Las personas solas o en grupos me deleitan, me divierten, me fascina observar a un grupo de personas, lo que dicen, y esto me gusta por el hecho de que todos los seres humanos somos parecidos, y las cosas que nos decimos son parecidas, aparte de que aprendo mucho de la gente".

De las experiencias que arranca de la vida, y los seres, ella nos confiesa:

*Estoy sola,
por el Uno por delante,
los demás son sólo imágenes...
Estoy sola.
Estamos solos,*

*con esa soledad de multitudes
con una soledad llena de espejos.
Uno, dos, tres, así alineados,
símbolos cercanos,
consecuentes,
limitados a ser un horizonte
Uno,
dos,
tres,
al infinito...*

Fragmento de poema sin título

**Del libro "Aprendo sin conocer el nombre de las cosas".
1977.**

Lilia: Viviane, me siento muy identificada con lo que me dices. ¿La poesía y la literatura te lleva a sobrellevar tu soledad y la rebeldía interior?

Viviane: "Yo recibí muchísimo de la literatura. Mis años de adolescencia se vieron repletos de párrafos, páginas, libros incontables que saciaban en parte mis búsquedas eternas, mis preguntas, mis inquietudes, y cubrieron con un manto dulce muchas veces mi alma, con temas tan sensibles y sencillos que penetraban con una facilidad indescriptible".

Lilia: Cuéntame un poco de estos inicios... esos instantes en que empiezas a capturar la fantasía a través de la palabra.

Viviane: "Cuando empecé a escribir, el primer apoyo y el más grande que tuve fue el de mi madre. Si sabía que había escrito algo lo tenía que leer. Todo lo que escribía le gustaba. Realmente cuando empecé a escribir lo hice sin pensar en que lo iría a publicar algún día..."

De repente quedo abstraída en una foto donde está una Viviane muy joven, abrazada a dos señores que confirmo son sus padres, y su parecido con Barbra Streissand es extraordinario.

"...Un día, -continúa- me fui a La Estrella de Panamá, en aquel entonces había una página literaria dirigida por Leonidas Escobar. Fui con mis papелitos y con mi foto al despacho de Don Leonidas, y con esta cara de "yo no fui", le dije: "mire yo escribo, usted maneja esta página y usted sabrá si esto sirve o no sirve. El me contestó que le dejara los poemas y

que lo llamara dentro de dos días. Lo llamé y me dijo: "niña, esto sale el próximo domingo":

*Cuando la música se une al infinito
me despierta la luz,
me ama en silencio
y me habita.-*

**Del libro: "Aprendo sin conocer el nombre de las cosas".
1977.**

Viviane da sus primeros pininos en la poesía, para descargar su interior:

*Cuando mis mañanas son grises
y al mirar hacia adelante no veo la sombra
de un amigo,
soy como el artista que logra poner todo lo bello
de la vida sobre un lienzo de pintor
cuando después de tragar mi ira y beber mi amargura
me encuentran borracha de lágrimas,
cuando vago por las calles y mi meta es ningún sitio,
entonces soy el bohemio, el poeta de la vida, el que
roba, bebe y ríe,
sin pensar en el mañana... en el dolor.
Entonces soy el caminante satisfecho vestido de esperanza...
aquel que al despertar por las mañanas, al caer
malhumorado de su lecho,
y al lavarse somnoliento la cara exclama entre
alegre y despreocupado:
Diablos, por qué habrá amanecido hoy?.*

Del libro "Un reloj sin hora" - 1972.

Lilia: Volviendo a tus libros, ¿Cómo te sientes cuando se publican tus poemas en los periódicos?.

Viviane: "Cuando publiqué en el periódico, realmente me sentí muy bien. Cuando Don Leonidas me decía "va el otro fin de semana", yo no dormía y compraba 10 Estrellas y me pavoneaba y me sentía lo máximo, ya que además lo publicaban con la foto... entonces empezó aquello de que la gente sabe bien quién eres, y de vez en cuando venía alguien y me

decía: "yo leí lo que escribiste, y me gustó", esto era un refuerzo, y cuando entré a la Universidad, estaba segura que mi trabajo tenía un valor literario".

"En esto de la escritura, me considero autodidacta, empírica, y por generación espontánea. Considero que ser poeta no tiene nada del otro mundo. No nos hace mejores que los humildes obreros que saben colocar ladrillos, día a día, para hacer casas para que otros las habiten. No es mejor que dar una buena clase en un salón para que los alumnos salgan motivados para ser mejores seres humanos. No es mejor que ser un buen jardinero o un buen guardabosques o un buen policía".

"Mis primeros poemas nadie los ha visto porque no los he publicado. Mi primer libro "Un Reloj sin Hora", Mención Honorífica del Premio Universidad 1972, lo escribí cuando tenía 16 o 17 años. Después el cambio fue drástico, tanto a nivel literario, como existencial, fui viviendo muchas cosas".

Y de esta época, confusa, llena de situaciones y vivencias nuevas, Vivi, como le dice la gente que la quiere mucho, descubre detrás de la poesía, un universo mágico que la confunde y la deslumbra:

*Aprendo de la infinita ley
-flexible y absoluta-
como el tronco de la vida.
Aprendo, sin conocer el nombre de las cosas,
ni su espacio en el vacío abandonado,
Aprendo y sé
y sin embargo olvido...
Vuelvo a tropezarme con las piedras,
vuelvo a comenzar de nuevo,
entonces,
a descubrir el cielo con los dedos,
a unificarlo todo en sus fragmentos.
Retorno siempre y luego sigo,
con la razón del aire entre las manos,
con el por qué del ave,
con el silencio azul de los orillas.
Aprendo,
y no del hombre exactamente,
ni de su realidad de hierro,*

*-encajonada-
sino de lo que va dejando atrás
por los caminos
de los despojos sucios en la tierra
y de la quietud profunda
de las almas dormidas.*

**Del libro "Aprendo sin conocer el nombre de las cosas".
1977.**

Viviane vuelve a publicar en 1977, "Aprendo sin conocer el nombre de las cosas", y también continúa publicando en los periódicos. Al respecto nos expresa que para ella lo importante de la mención de la Universidad, es que gana con poemas que había escrito cuando tenía 15 años... El valor que tiene esto, nos dice, es la madurez manifiesta a esa edad, cuando las chicas están por pintarse las uñas y salir con el novio, ella se encierra en su mundo y da inicio a su producción literaria...

*Una hoja y el viento...
después:
sólo el vacío,
vacío siempre,
conmigo,
que soy la pausa del tiempo
existente entre la hoja y el viento...
soy el trozo de nada
dejado atrás
por aquellos que y obtuvieron el todo.
En la esquina de esa nada,
del absoluto de la no-esencia
trato de escupirle al mundo,
porque él no tiene la culpa...
Nada;
es lo que queda:
luego de haber destruido
sin querer,
la idea de crear el instante.*

**"Una Hoja" del libro "Un Reloj sin Horas". 1972.
Mención Honorífica, Premio Universidad.**

"Me preguntas sobre mi trabajo literario. Te puedo decir que es conocido, pero no porque mis libros se hayan vendido una barbaridad, sino porque otros escritores se han encargado de hacerlo saber al resto. En este sentido tengo mucho que agradecer a Don Leonidas Escobar, Enrique Jaramillo Levi, Isis Tejeira, Rafael Ruiloba, al escritor costarricense Luis Kleiman, a Herasto Reyes, y a Daniel Domínguez. Por otro lado, sé que tengo un trabajo en algunas de sus etapas, muy profundo, y lamento que no haya podido abarcar a más cantidad de lectores, pero no para que digan qué bonito escribe fulanita, sino para que en algún momento eso que yo escribí pudiera haberle servido a alguien para caminar por la vida, al igual que los pensamientos desarrollados en libros que yo he leído de otra gente, me han servido en momentos muy oportunos".

Lilia: ¿qué me puedes decir sobre los clásicos?

Viviane: "El Quijote me pareció desde siempre un rollazo y nunca pude pasar de las primeras tres páginas. Novelistas ingleses, norteamericanos... no conozco ninguno. Literatura alemana, española, negativo. Sin embargo leo mucho los periódicos y me informo del desastre catastrófico que estamos consiguiendo entre todos, y no hay quien pueda convencerme que seremos mejores si escribimos más poemas. ¡Vamos! Hay que leer mucho en estos tiempos, pero para estar informados y bien informados, libros de consulta, de textos sobre diferentes temas de actualidad, sobre todo lo que acontece y afecta nuestro devenir como planeta, como civilización. Me parece más urgente en estos momentos leer un informe del grupo conservacionista Greenpeace que una novela de Richard Bach. Y después de coger tremenda depresión al encarar todos los desastres socio económicos que enfrentamos, entonces sí busco "El Plan Infinito" de Isabel Allende para ver si me distraigo un poco. Para mí la literatura pasó a terceros y cuartos planos en importancia. Antes no era consciente de muchas cosas vitales en el mundo, me evadía con los libros, y aún de vez en cuando reincidente. La literatura, en otras palabras, es necesaria, pero no vital. Lo que si es vital es el conocimiento y el desarrollo intelectual".

Lilia: ¿Será por eso que ya no estás escribiendo?

Viviane: "Ya no soy la niña de antes, ni la estudiante universitaria, ni la boba enamorada del amor, ni la absurda ide-

alista que caminaba con el mundo auestas sin que le pesara... Ahora me pesa y he mudado de piel. Además no es justo tampoco que la gente que va a leer un día este libro piense que yo soy lo máximo, que tengo un pedestal bajo mis pies y que me aferro a la imagen de aquello de la poesía.. bla...bla... la poesía. Si yo me quedara estancada en la poesía, sólo por el hecho de insistir en gritar donde ya no hay ecos, sería absurdo. ¿Ahora sabes lo que hago bien? Converso más con la gente, me río mucho más que antes, tengo menos miedo a la vida, rompí mi cascarón y abrí mis alas para echar, finalmente a volar.

"Siempre he escrito cuando estaba triste. Ahora no te niego que tengo mis momentos de tristeza. Antes era una tristeza con esperanza en la sociedad. Una rebeldía con miras a hacer olas a punta de versos. Ya no soy así. Yo no creo que hay posibilidad de cambios fundamentales en nuestra sociedad, por lo tanto perdí un poco las esperanzas, la rebeldía está aquí adentro, en mi sangre, pero en el fondo, aunque se me daba muy bien, la poesía fue más bien una muleta, un apoyo, como dijo una vez Enrique Jaramillo Levi. Sigo contemplando la vida, sigo con mis vivencias y mis apreciaciones muy particulares, sigo en el camino colectivo por donde vamos todos. Tal vez un día me sorprenda a mí misma, y me tire este rollo de novela que quisiera escribir antes de morirme".

"Pero sí te digo, que más que todo en el mundo, más que ser feliz, quiero poder ser yo misma, ser auténtica, pararme de cabeza cuando me de la gana, sentarme en media calle, quitarme los zapatos en un acto oficial, bañarme con todo y ropa en una fuente, enseñarle a protestar a un niño, decirle al oído que todos los maestros están equivocados y que son un montón de mentirosos, ellos y sus padres, que la vida no es como la pintan en casa, ni en los templos, ni en las aulas. La vida es un campo minado sembrado de flores, donde no puedes pisar en falso: o aplastas las flores o te revientas la cara con una mina".

"Quiero que nos amemos los unos a los otros, que haya una mejor comprensión a nivel humano, que haya una mejor distribución de las riquezas, que estemos mejor preparados para la vida, que la ciencia y la tecnología trabajen en favor del hombre y no en su contra, que no haya hambre, porque

no hay razones para que el hambre exista. Pero nada de eso es posible, así que hablemos de otra cosa".

Y ante todos estos deseos que tiene Viviane, demuestra su rebeldía gritando al mundo su HIMNO AL DESACATO, de su libro "Tiempo Justo", 1990:

*Pienso volar todas las leyes,
las órdenes, los ritos, los sistemas.
Voy a treparme a un árbol
y a patear cientos de piedras,
y caminando boca abajo,
quizá le vea el trasero
a este mundo embalsamado
donde todo lo que brilla apesta...
Quiero robarme un manojo de estrellas,
pintar la luna de verde
y al sol ponerle una careta.
Así cuando me tomen de la mano
y me lleven a una celda,
cantaré un himno al desacato,
me pondré las rejas en los ojos
y entonces quedarán encerrados los de afuera.*

Lilia: ¿En quiénes crees?

Viviane: "Creo en los pequeños y grandes seres que surgen de vez en cuando como hongos, que nos hacen sentir que es válido levantarse cada mañana y ver el sol".

Lilia: Hace poco tuve una hermosa experiencia con una persona, que en medio de una indiferente multitud, pude detectarla, como esos raros hongos de los que tú hablas y fue rico descubrirla, ya que hubo un agradable intercambio de pensamientos, gustos y sueños afines que me hizo pensar "no estamos solos poeta"...

Y recuerdo el poema de Viviane donde habla de la soledad de los poetas, en esta sociedad llena de discursos estériles...

*Te cuento que estamos solos
para que revientes de ternura,
para que rasgues la angustia que te envuelve...
y despiertes de una vez
y sepas*

*que nos hacen falta más metros de garganta
para poder cantar, -gritar-
como los desahuciados,
vida, amor/muerte/tiempo/hijos/patria/libertad/
soledad eterna para los vivos,
y canciones dulces para los muertos.
Estamos solos poeta...
el hombre no quiere saber,
no quiere conocer a sus demonios.
No importa dónde está el engaño, dice...
y se bebe a sorbos las mentiras...
Te cuento poeta guerrillero, que estamos solos
y que la paz es una orilla muy lejana,
es un lugar inaccesible donde estallan los sueños
verdaderos.*

"Estamos solos los poetas", del libro "Tiempo Justo", 1990.

Viviane: "...claro aún hay lucecitas por allí que nos hacen creer que el ser humano es bello. Tengo la esperanza de que la gente joven sea mucho más rebelde de lo que hemos sido nosotros, y que se puedan romper los moldes impuestos, pero esto va a depender de nosotros... tenemos que sembrar esa semilla de la cual estamos hablando y tenemos que hacerlo antes de irnos. Dejar una huella en esas criaturas. Esto no es fácil, porque hay muy pocos maestros y profesores en este país que vayan a hacer lo mismo, hablemos entre comillas de "La Sociedad de los Poetas Muertos". ¿Cuántos profesores hay en este mundo como ese profesor? Ojalá hubiera en cada escuela dos profesores como ese... que no le importe pararse en el pupitre y decir todo lo que siente..."

"Si desde pequeños nos enseñaron sobre la fuerza interior que poseemos, si nos hablan de la fe, y no hablo de la fe desde el punto de vista religioso, es la otra fe, la interior... si nos enseñaran desde chiquitos que esto es más importante que sumar y restar, y cuáles son los ríos y cordilleras de un país, no estaríamos como estamos... no importan los títulos y el dinero que se pueda tener, lo importante es la riqueza interior".

Ante nosotros aparece una Viviane, echando por tierra las mentiras repetidas una y otra vez en esta sociedad que produce seres humanos frustrados, angustiados y mediocres:

*"Es mentira la voz,
 la palabra,
 la razón, la ilusión y la esperanza
 Es mentira el tormento del amor,
 el beso que se va o que no llega.
 Es mentira la vida que uno hace,
 lo que uno es,
 lo que uno dice,
 lo que uno calla...
 Pero en todo este enredo hay algo verdadero,
 genuino,
 misterioso,
 pasajero.
 Es la pura existencia incorrupta.
 Desmesurado el encanto,
 dulce la soledad de la tierra,
 auténtico ensayo del Hombre:
 Resistencia...*

Poema sin nombre del libro "Tiempo Justo".- 1990.

Lilia: Lo que sucede Viviane es que en nuestra sociedad todo se mide en función de lo que tienes y de lo material, sin importar si por dentro hay sólo vacío. Se vive en función del prestigio, de engrosar la cuenta bancaria, y lo demás no tiene importancia.

Viviane: "Definitivamente que hay que ser valiente para imponerse en esta sociedad, porque cuando dices lo que sientes y es diferente a lo que dice el rebaño, te aíslan".

Ante todo lo que tiene de absurda esta vida, Viviane se confiesa en este poema que nace desde muy adentro de sus rebeldías y sus soledades:

*"Siento no tener el equipaje
 que exigen todas las absurdas circunstancias.
 Me excuso por las cien torpezas diarias,
 por los errores grandes y chiquitos,
 por la bella tontería,
 por la cuerda voluntad de mi vergüenza.
 Soy aldea pequeña de diminutos espacios
 selvas y llanuras adornadas
 con flores que tiemblan silenciosas.
 Soy la dulce respuesta de la pregunta que no nace.*

Poema "Confieso" del libro "Tiempo Justo".- 1990.



Foto / Francesco Sula

Lilia: Lo que creo es que mucha gente no se atreve por miedo al rechazo, ya que cuando la sociedad te pasa la cuenta, te la pasa a un costo alto y, no todos queremos pagar esa factura. ¿Cómo concebirías una sociedad ideal?

Viviane: "No perfecta, pero si muy honesta, podemos ser malos o buenos, pero honestos, ante todo y con un grado de generosidad mayor de lo que tenemos en esta época. Por mi parte tengo la responsabilidad de dejar una huella para quien pueda recogerla, sobre todo para mi hija Janine, pero creo que si todos dejáramos de oír el ruido que hay alrededor, y empezáramos a escuchar lo que tenemos adentro, bien adentro, las cosas marcharían mejor. Tenemos que ser más humanos, y rescatar todo lo positivo y bueno que tenemos adentro".

Lilia: Cambiando un poco el tema ¿qué opinas sobre el Concurso Nacional de Literatura Ricardo Miró?

Viviane: "Pienso que es una oportunidad para los escritores nacionales de realizar un paso importante en el camino literario, puesto que este concurso premia al ganador con la publicación de su obra. Yo participé una sola vez hace muchos años, cuando comenzaba mi producción literaria. Sin embargo, no he vuelto a participar, porque entre libro y libro publicado a nivel personal, no me quedaba cantidad suficiente de poemas para cumplir con los requisitos del concurso, o sea, entregar una cantidad mínima estipulada de versos inéditos. Además los concursos no me vuelven loca ni me llaman la atención".

Lilia: ... y sobre la cultura en nuestro país...?

Viviane: "Leí hace poco en el periódico que un despistado decía que últimamente en Panamá había un gran desarrollo cultural, un empuje, un impulso de las exposiciones, las obras de teatro, los musicales. Si nos vamos a la realidad ¿quienes son los que pueden ir a ver todos esos eventos? La gente con poder adquisitivo alto. Si yo quiero ir a escuchar un concierto, tengo que pagar 20 o 30 dólares, si voy con mi hija, es el doble, y si quiero invitar a una amiga, ni hablar. ¿Entonces? Me contestarán que puedo comprar una entrada de 5 dólares, y subir al gallinero. ¡Qué bien! ¿Esa es la idea de la cultura para todos? Aquellos seres obtusos elitistas que forman parte de ese grupo de "gente bien avenida", olvidan a

la clase media y media baja. ¿Por qué pensar que un oficinista, o un empleado público modesto o un estudiante universitario, sin recursos, no sean amantes de un buen concierto de música? ¿Por qué no le damos esa oportunidad a la gente? Mira, aquí decimos que el panameño no lee, eso es mentira. Lee lo que le interesa. Los escritores nacionales no somos muy leídos, eso es cierto, pero ¿por qué? Será que no hemos sabido hacer las cosas desde la institución educativa. Todo empieza y termina en la educación, en el sistema educativo, en las estructuras sociales".

"Y además no es un mal netamente criollo. Está ocurriendo en España, Argentina, Estados Unidos. A diario leo noticias de esas en los periódicos. Las editoriales no están haciendo dinero como antes. El desarrollo tecnológico de los productores de video nos ha invadido y es una realidad de finales de siglo. No hay vuelta de hoja. Sin embargo, yo he conseguido que mi hija de 11 años haya leído a Patrick Süskind, a Gabriel García Márquez, y hasta que se interese en los libros en general. Es cuestión de tomarse el trabajo y de no quedarse hablando de lo mismo".

"En cuanto a mis compañeros escritores, mis respetos, pero no emitiré opinión alguna porque no los conozco a fondo, ni en su trabajo literario, ni en sus posiciones en la vida. Me limitaré a decir que muchos de ellos me han ayudado y lo agradezco de todo corazón, la mayoría me ha tratado muy bien desde mis inicios y eso para mí es importante. Como gremio somos un desastre, y como escritores, nos falta mucho".

Lilia: ¿Y sobre el machismo?

Viviane: En realidad no me gusta, ni me interesa hablar sobre este tema. Para mí el machismo tiene su origen en la mujer, la madre, la maestra. La que más apoya el machismo, aunque parezca una contradicción, es la mujer cuando educa y forma como madre o como educadora a los niños y niñas de la sociedad actual. Las mujeres que todavía inculcan y se dejan llevar por normas condicionantes establecidas hace mil años. Prejuicios ya fuera de contexto, reglas sociales obsoletas, que son estúpidas. Si estas mujeres son personas educadas, con un nivel de formación y preparación, si alcanzan estudios secundarios y universitarios, si son profesionales independientes, emancipadas, formadas en un mundo donde

por lo menos tienen cubiertas sus necesidades fundamentales y por lo tanto pueden permitirse pensar, reflexionar, estudiar, aprender, analizar y actuar de acuerdo a los principios elementales de co-existencia junto al hombre y no lo hacen de la mejor manera, entonces, además son cómplices de un retraso social imperdonable e injustificable".

"Pero ¿Qué suele pasar? Que la mujer muchas veces exige 100% de igualdad de derechos y luego no quiere aceptar la responsabilidad que esta misma libertad y estos mismos derechos que pide a gritos, conlleva. Existe una doble moral, un doble criterio acerca de la libertad, del sexo, de cómo debemos comportarnos los individuos socialmente, los patrones son todos falsos, hipócritas. Formar una sociedad donde el hombre (el ente masculino) sea más sensible, más comunicativo, menos egoísta, menos presionado, más justo, más humano y por lo mismo más tierno, es una tarea difícil pero hermosa y está en manos de las mujeres hacerlo una realidad".

"Mientras nosotras no tomemos esto con la seriedad que exige la situación y los tiempos, todo lo que se hable al respecto será bla, bla, bla, producto de miedos, frustraciones y posiciones acomodaticias".

"Además -añade- pienso que hay puntos más álgidos en nuestra problemática social, porque éste tiene una solución, por muy difícil que sea, pero si hablamos de discriminación, a parte de la sexual, están muchas otras que nosotras mismas, las mujeres ejercemos sin piedad en nuestro diario vivir.

¿Qué hacer con la discriminación racial, religiosa, con los desajustes generacionales y la marginalización tanto de nuestros ancianos, hombres y mujeres que sirvieron en esta sociedad para un sólo fin: producir y luego quedaron relegados a la condición de jubilado-desecho? ¿Qué pasa con los niños y la juventud que no encuentran un sitio en esta sociedad, hasta que se convierten en fuerza laboral para merecer respeto? Ambos grupos viven marginados y los tenemos en nuestros hogares, en nuestra familia, ¿Qué hacemos realmente por los niños y los abuelos? Muy poco, ni a nivel social, ni gubernamental, ni siquiera familiar. No hablemos de machismo como si habláramos de la gran flauta. Seamos un poco más sensibles en nuestra condición de mujeres inteli-

gentes y abarquemos más de lo que todos esperan de nosotros".

"Hay una pobreza terrible, hambrunas absurdas y dolorosas que no tienen razón de ser, porque existe la posibilidad de alimentar a la población de todo el planeta, hay campos de concentración y nadie dice nada, hay un deterioro de nuestro medio ambiente que a mediano plazo será fatal para la vida sobre el planeta y para el futuro de nuevas generaciones, de nuestros propios hijos y nietos. Hay guerras prefabricadas, carreras armamentistas disfrazadas con viajes interplanetarios e interestelares, hay manipulación de toda la información clave para el manejo del poder mundial, y eso está en manos de cuatro o cinco fuerzas políticas que para mí no tienen nombre, ni rostro, pero sé que existen y ellos son los que manejan el destino de este planeta".

Frente a estas realidades del mundo, Viviane nos dice RENUNCIO:

*Me pregunto si vale la pena
asestarle golpes bajos a la historia
Parrafada absurda de dolores y violencias.
Cuestiono mi posición
ahora -hoy- poeta,
ciudadana, mujer,
número -matrícula y patente-
Soy como un rincón
donde cae un puntapié
que comienza desde arriba.
No sé qué es lo que consiguen
no sé qué ganan o qué pierden,
si el sótano es mugre,
siempre mugre, más que mugre y amargura.
Es el final desprevenido,
un siglo veinte que fallece.
La generación de todos agoniza
y las pantallas son espejos
-ventanas horribles-
divulgando la noticia
Hoy no tengo fuerzas. Me resigno.
Cuántos muertos más...
Cuántos desastres?
Dime tú,*

*enemigo -compañero:
dónde están los cementerios?
Dónde van todos los muertos,
muertos de espanto,
en cualquier aeropuerto?
Qué hacemos con la sangre que se riega?
con los gritos esparcidos...
Con las caras reventadas de sorpresa,
con esta forma aterradora, nueva, estimulante
de hacernos siempre la guerra?
Dan ganas de llorar,
de ladrar como los perros,
de morder como las fieras
la corteza dura,
la carne rancia
de toda esa gente que tiene mil nombres
y que todavía se oculta detrás de las armas.
Hermano, yo te cedo la palabra.
Hoy renuncio,
tengo miedo,
lloro y me revuelco
sobre una cama blanda,
dentro de un cuerpo tibio...
Ese monstruo se acerca y yo no tengo valor.
Es mejor que tú lo sepas.*

Del libro "Tiempo Justo".-1990.

Lilia: Y ahora vamos a hablar de algo muy universal, la familia y el amor ¿qué piensas sobre estos dos temas?.

Viviane: "Creo en la familia, pero también creo que en el ser humano hay mil posibilidades de sentir amor, por lo tanto no creo en la monogamia. La practico, pero acepto, muy a mi pesar, que el ser humano, hombre o mujer, puede sentir amor por más de una persona, atracción por más de una persona, y entonces ¿cómo armonizamos esto con el sentido familiar? Es difícil. Así estructuran las cosas nuestros antepasados. Pienso que en algo fallamos. Los poderes políticos de las épocas antiguas, no me preguntes cuáles, no tengo buena memoria, siempre consideraron al hombre como el eje de las determinaciones, de los factores fundamentales, el centro de todo, dictadores por conveniencia. Conformamos una sociedad basada en la familia, pero a costa de ciertos

impulsos y sentimientos innatos que genéticamente están en nuestro interior y que yo me niego a negar (¿que te parece esta redundancia?). A mi hija Janine, le enseñé y le enseñaré todo esto, porque **esta es mi verdad**. Puede enamorarse, pero que no crea que es para toda la vida. Puede divorciarse, pero que no crea que es el fracaso mayor. Las relaciones humanas son cambiantes en el tiempo, al igual que la vida misma. Sólo la sinceridad y la amistad, entre los miembros de una pareja harán que las circunstancias, buenas o malas, sean válidas y valgan la pena ser vividas. Si algún día dejaran de amarme, me gustaría que no me lastimaran con mentiras".

"Aprendí lo que muchos hemos aprendido sobre la institución familiar, matrimonial, religiosa, social. Todo para mí está equivocado, mal estructurado, falso, hipócrita, todo es un fraude en estos tiempos. No quiero que mi hija crea en todas esas historias, y haré lo imposible por mostrarle otras cosas además de las tradicionales".

"Y sobre el amor te diré, que existe a pesar de todo. Está en nosotros, y deja frutos maravillosos cuando somos capaces de dejarlo fluir como una fuerza inagotable. Para mí, el amor es vital, es la razón de mi vida. Frente a un panorama tan oscuro y pesimista, no dejo de sentirlo, de verlo y de recibirlo día a día en cualquier parte. Amar es sufrir un proceso de empatía total, olvidar el egoísmo a pesar del propio dolor y del sentimiento de soledad, que ello pueda producir en nuestro interior. Amar es tratar de comprender al otro, y si no conseguimos comprenderlo, por lo menos respetar la diferencia y amar la diferencia que nos separa. Amar es amistad por sobre todas las cosas, compañerismo, lealtad, generosidad y honestidad.

Amar es tener mucha paciencia, a veces implica enseñar, otras veces es un eterno aprendizaje del otro ser, no importa si es el hijo, el compañero, el amigo, el prójimo, el vecino, el ciudadano, que forma parte de nuestra misma angustia que es la patria que queremos construir. Ahora, si me preguntas sobre el "amor-enamoramiento", relación de pareja, no es muy diferente la cosa. Mira, en mi primer matrimonio, amé muchísimo, pero por razones que no vienen al caso, la comunicación real, la honestidad absoluta, no fueron posibles,

por lo que el amor se malogró y quedó muy lastimado. No existen posibilidades reales a largo plazo, para una pareja que no cultive la amistad y la comunicación. Sólo con eso a su favor, los amantes podrán comprender cada uno de los problemas del otro y el enfoque y el acercamiento hacia cualquier clase de problemas, sean estos sexuales, de comunicación o de interacción dentro de la pareja, será un enfoque abierto, en un plano de igualdad, de respeto, de empatía y de voluntad para encontrar el punto medio para lograr una comprensión óptima".

Lilia: Finalmente, y luego de este ejercicio agotador, Viviane, tus proyectos y planes futuros...

Viviane: "En el campo literario, quiero algún día, no será muy pronto, escribir esta novela increíble que dé la vuelta al mundo, que sea un hit, que se venda una barbaridad y que haga historia. Quisiera poder tener más tiempo y más ganas para estudiar literatura. Las ganas me faltan debido al agotamiento que me produce el trabajo que tengo para poder subsistir. Trabajo en un Hospital como Gerente de Publicidad, y además tengo mi propia empresa, una mezcla de editorial con taller de diseño gráfico que no puede desarrollarse plenamente aún por falta de capital que lo respalde.

Quisiera ver crecer a mi hija y formarla adecuadamente para enfrentar esta sociedad tan cruel, llena de seres hermosos y desorientados. Quisiera dejar una huella en este planeta, que la gente sienta que de alguna forma, aunque sea a punta de versos, pero sobre todo con mis actos personales, contribuí para ayudar a otros a comprender mejor la vida".

"Quiero reunirme algún día y para siempre con toda mi familia y recuperar mis raíces para no sufrir este desarraigo que me rompe el alma".

*Hoy puedo irme
y regresar por las angostas orillas del mundo;
codearme con el sol,
el árbol,
con la inmensa habitación de esta galaxia,
contigo...
con las nubes más altas
... y a la vuelta de los mil errores
diarios.*

*conocidos,
puedo nombrar al cielo
con un verso azul intenso, repentino,
porque soy todas esas ganas de amar
que tiene el hombre,
tú la gente,
yo,
las piedras...*

**Poema sin nombre del libro
"Ansiedades de Mujer con el rostro a la Intemperie".**

Panamá, 22 de octubre 1992



Video Foto / Marina Gutiérrez

Lilia Lara: (Panamá, 1952). Periodista, publicista y poeta. Es directora del Departamento de Relaciones Públicas del Complejo Hospitalario Metropolitano de la Caja de Seguro Social de Panamá, corresponsal de la revista centroamericana "Mujer", y conductora del programa de radio "Hablemos esta noche: la hora de los solitarios". Ha publicado "Alto y Claro" (entrevistas, 1989); "Buscando mi mañana en el tiempo" (poemas 1975), Poemas para leer en soledad" (1979) y "Alma adentro" (poemas, 1991).



Foto / Memo Guevara

Viviane Nathan *nace en Uruguay en 1953. Comenzó a escribir poesía entre los 15 y 16 años, aunque ya a los 10 años había publicado un cuento corto en un semanario infantil en Lugano, Suiza. Aprendió a reír, a llorar, a crecer, y a madurar en Uruguay, Suiza y Panamá.*

Hizo estudios apasionados de periodismo y publicidad. Publica sus primeros poemas en la página literaria de La Estrella de Panamá, y obtiene varios premios de poesía a partir de 1972.

Ha sido colaboradora del diario La Prensa; pertenece a la Casa del Poeta Latinoamericano, con sede en Uruguay, y actualmente es directora de la revista Notimédica, lo mismo que gerente de publicidad en una clínica hospital.

En pleno uso de sus facultades intelectuales, mentales, emocionales y sexuales, comparte su vida con su mejor poema, su hija Janine.

Publicaciones:

Un reloj sin horas, 1972.

Aprendiendo sin conocer el nombre de las cosas, 1977.

Ansiedades de mujer con el rostro a la intemperie, 1985.

Tiempo Justo, 1990.

SELECCION

*Se me ocurre pensar que soy un flujo más
salado y lánguido,
un no sé qué de cantos y silencios
sobre la superficie azul de los ignorado.*

*Se me ocurre decir que tengo el alma abierta.
Se me ocurre sentir que soy inmensa,
tibia y desplegada,
pozo, hierba, manantial,
llaga de sol por la mañana...
Se me ocurre ser de carne, horizontal,
ser arruga, goces y nostalgias,
un momento de amor,
y un ademán de cansancios...
ser un rincón habitual,
una cohartada más,
desesperadamente
humana.*

Mayo - 76.

*Renuncio a las rayas colindantes
porque el estandarte
(al fin y al cabo)
es sólo un trapo,
y la Patria es la tierra toda entera:
del cielo a la raíz,
y los hombres por el medio... caminando.
Renuncio a la mesa y a mi puesto en el debate -
porque la verdad no es un fracaso boca a arriba -
con la cara al sol,
iluminado.
La verdad es cuestión de puntos alineados,
de mapas sin fronteras sobrepuestas -
y de paños de hilo blanco. -*

*Me encontrarás allí,
donde se juntan todos los momentos:
el hombre y el amor
y el despertar incierto de las cosas:-
- donde la luz se cambia en estación
y las líneas son más que un
[horizonte -
Me encontrarás fundida,
llana, lisa,
pegada a la tierra,
entre las piedras.
Me abordarás, entonces,
como te acercas tú,
como se abordan todas las orillas...
- casi a tientas -
Me tocarás con la piel que te cubre,
y con la piel que te llena...*

*Me pondrás, despacio..., cualquier nombre
y me nombrarás después... como vivencia.*

.....

Fragmento:
"...no hay palabras
y me conformo
y justifico todos los silencios del mundo.
porque surgen cuando los infinitos
[sonidos humanos se abrazan".

.....

*Te ofrezco mis plegarias
de pan y tiempo...
Te las doy a cambio de cinco dedos tibios:
- tu mano -
Tu mano y la mía,
apretadas,
un polo de Dios, una palabra,
un horizonte blanco,
una sonrisa al fin,
luego un abrazo...*

*Y en el fondo de la piel...
sólo tu mano y mis plegarias.-*

De APRENDO SIN CONOCER EL NOMBRE DE LAS COSAS

*Más allá del tiempo,
de lo que no se habla,
de lo que se hace y de lo mucho o poco que se vive,
más allá de todo eso que está a la vuelta de la esquina,
lo real,
lo cotidiano, lo visible,
hay una verdad distinta y solitaria,
una anarquía personal
y una memoria muy dulce que no conoce linderos,
pactos, domicilios interiores o destinos.
Más allá de lo que no fue,
de lo que ha sido,
más todo lo que hoy es
o no
posible,
arde una vivencia impredecible...
Más allá de todo lo que digo,
de lo que callo,
y de lo que escribo,
a la sombra de un árbol grande,
en este inmenso papel
desde estas palabras tan estrechas y tan poco funcionales
quiero decirte que te quiero,
que de vez en cuando respiro profundo
para poder seguir.
y que todas las mañanas aún lavo el dolor en agua limpia.*

1990.

POEMA ABIERTO

*Como se abre el cielo en la luz de la tormenta,
como se abre el alma,
como se abre el dolor
así...*

*Creyendo, siempre creyendo,
en esta noche sola
estoy entrando al túnel.
Camino hacia adelante y no cuestiono.
Reviento*

*con las penas ya maduras
Y a pesar del polvo que me muerde,
a pesar de las tiras de piel,
de los colgajos,
de los vidrios rotos, restregados,
a pesar del llanto y del grito que no estallan,
yo creo en tu país de luz
que es como el mío.*

*Hazme un lugar, por favor, en tu banquito.
quiero sentarme a tu lado,
quiero sentir que vives, compañero,
para olvidar un poco este cansancio
para poder seguir
ahora, más tarde.*

*Quiero decir: "No estamos solos"
mejor que eso: "Estamos juntos"
Quiero tener la fuerza necesaria
para cubrir tu sombra con mi sombra,
acompañarte...*

*Porque eres como yo
amigo mío,
amor,
un ser humano.*

*Perdóname el retraso:
andaba en otra cosa y se hizo tarde...*

*Pero aún nos queda tiempo y traigo migas de pan en el bolsillo,
traigo palomas, flores en las manos.*

*Como ves, sólo falta que me dejes un espacio de amor en el banquito,
tú y yo
en el país de luz sobrevivimos.*

1991

*Yo vengo del país de los silencios
donde el miedo es un salvaje que se impone
a punta de golpes y mordazas...*

*Pero, de tanto morderme la voz
cuando aflora sobre el labio,
de tanto abrir la boca
y esperar... desesperada
en este absurdo mutismo que me invade,
reviento y escapo.*

Fluyo

*porque no tengo otro remedio,
otra verdad,
otro estallido en el alma,
otra salida
que la de hacer camino por la vida
tumbando todas las defensas
con los símbolos reales de mis actos.*

*Yo vengo del país de los silencios
y desde estos paisajes sumergidos, bajo los cielos más azules y remotos
vengo a decirte en un lenguaje diferente,
imperceptible canto subterráneo,
que todo se perdió
menos mis ojos,
menos la fuerza transparente que me habita,
menos la magia que derrota lo improbable.*

1989

*Dime que sí,
que puedo romper con todo...
Dímelo a besos,
a golpes de palabra,
dímelo con tu sonrisa.
Cuéntame que la vida no me sobra
y cubre de mis carencias.
Suéltame las amarras
y hazme navegar por lo invisible,
por lo nuevo
y necesario,
por lo tierno y deseable de un instante.*

*Dímelo así,
a tu manera,
dímelo suavemente,
dímelo por favor
si no me muero.*

1989

De EN BUSCA DE UNA HISTORIA (Inédito)

VERSOS SOBRE TU PIEL

Puedo remontarme al deseado placer
subiendo lentamente,
respirando quieta, inmóvil
sin que nadie se dé cuenta
hasta la cumbre inaudita de la imaginación
-muy cerca de tenerte-.
Extender mis fronteras tibias
(los bordes de la piel,
los mil años junto a ti
y toda mi vergüenza)
romper con ruido este silencio
y soñar con tu cuerpo
-dulce imagen que cautiva-
haciendo de mis ojos -fuego-
de mi aliento -una caricia-
de mi voz una lluvia de besos,
de mi deseo un verso.
Puedo querer tocarte con los dedos
y revivir la pasión que se durmió no sé qué día
bajo las sábanas blancas de mi lecho...

*Porque soy una balada ronca de amor,
una boca que se mueve despacio
buscando, húmeda, un beso.*

*Y me encuentro loca en tu ancha cordura
sintiendo esto que siento...
Porque soy hembra como la vida misma,
fuego que arde bajo el sol de tu rostro
desde hace tiempo.
Yo puedo remontarme al deseado placer
y cabalgar toda la noche
sobre las colinas de tu cuerpo
mientras te cuento dulcemente que me gustas
y te confieso mi pasión en un verso...*

De TIEMPO JUSTO

*La corteza del hombre
no es resguardo
para los fuertes roces de otras pieles...
Se cierra y se abre
- palpitando tibia -
se vuelve llanura en la caricia,
punto en el beso,
seguridad de ausencia en el vacío.
La corteza del hombre,
esa piel tan blanca,
es el choque continuo con el día que se pierde
paralelo
a otras pieles...
La corteza del hombre se ha secado
y queda a la intemperie el temor
bajo los templos.-*

DE ANSIIDADES DE MUJER CON EL ROSTRO A LA INTEMPERIE

Todas las mujeres la misma

POR ILEANA GOLCHER

Conocí a Consuelo Tomás a finales de la década del setenta en la Facultad de Administración Pública de la Universidad de Panamá donde yo terminaba mi carrera y ella comenzaba también sus estudios. Ya para ese entonces recorría presurosa los salones de la Facultad con una guitarra y sus poesías al hombro.

Su voz se alzaba con estilo propio en medio de la efervescencia estudiantil que en aquel tiempo luchaba por reafirmar sus luchas en el camino por perfeccionar nuestras aspiraciones soberanas.

Seleccionó una carrera de tipo humanista, lo que marcó sin duda su gran compromiso con el débil, el anónimo, y todos aquellos que no tienen voz propia.

Siempre sospeché que quien cantaba y escribía con tanto fervor y valentía llegaría muy lejos y crearía espacios plurales por derrotar el desaliento y cantarle a la patria y a la vida.

Sospeché también que sus poemas se multiplicarían, y lograrían calar en un pueblo cada día más ávido de refrescar su memoria para poder enfrentar los asaltos trágicos de la historia.

Sencilla, jovial en su trato con una dosis indefinible de buen humor, Consuelo Tomas es panameña de nacimiento y por convicción.

Su historia poética es variada: Poetisa, narradora y autora de canciones infantiles, integrante del grupo de teatro y títeres "Cataplún" y el colectivo de cultura "El Grupo".

Ha publicado los libros de poesía **Y digo que amanece, Ciudad de sal, Confieso estas ternuras y estas rabias, Las preguntas indeseables, y Motivos generales**. Ha obtenido el primer premio del concurso literario obrero (1979)

del IPEL con la obra y **Digo que amanece**. Es miembro de **La otra columna** y miembro de la redacción de **Temas de Nuestra América**.

Sus poemas han sido traducidos al inglés y al holandés. Actualmente trabaja como investigadora social en el **Centro de Estudios y Acción Social (CEASPA)**.

ILEANA: ¿Por qué te sientes panameña? ¿Qué te identifica como tal?

CONSUELO: Esa es una pregunta que me hago todos los días, principalmente porque mi padre es español y tuve la oportunidad de vivir en España por mucho tiempo.

Sin embargo opté desde pequeña por ser panameña y decidí que éste era el país que a mí me gustaba por varias razones: primero porque mi infancia la viví en Bocas del Toro y esos años fueron decisivos para mí. Por otra parte, la gente. Dicen que la infancia es una especie de patria. Las experiencias que se viven, los espacios de los que te apropias van creando raíces profundas. Me siento panameña por muchas razones: siento que los panameños tenemos una forma muy particular de ser que tiene que ver con la formación histórica, el transitismo, el hecho de ser un país que se ha hecho de retazos, de cosas que vienen y se van.

Siento que hay cierta calidez en nosotros, cierta forma de encarar las desgracias, muy particular. Precisamente esa forma que tenemos de ligar rápidamente lo malo con lo bueno nos ha permitido enfrentar las cosas malas de una manera no dramática, sino constructiva.

La prueba es que hoy día tenemos una Nación bastante resquebrajada, con muchas fisuras, pero aún así no dejamos de mantener cierta forma de ser que nos diferencia del resto de los países de América Latina.

Nosotros somos centroamericanos, pero no lo somos. Somos caribeños pero no lo somos, y somos suramericanos pero no lo somos, ese no ser hacen la panameñidad. Cuando me preguntan por qué no me voy a España o a otros países, les contesto que es aquí donde quiero vivir, me gustan sus paisajes y su gente. Siento que las cosas buenas que tengo son parte estricta de mi panameñidad, de mi vivir aquí.

ILEANA: ¿Cuándo y cómo comenzaste a escribir? ¿Por qué seleccionaste este camino de la poesía y no otro?



Video Foto / Marina Gutiérrez

CONSUELO: Empecé a escribir a los catorce años. Desde muy pequeña comencé a leer, mis padres me inculcaron el camino de la lectura. Recuerdo que mi madre nos obsequió una enciclopedia llamada Enciclopedia de Oro que contenía una selección de libros y que presentaba poemas de José Martí, Gabriela Mistral y cuentos de la narrativa universal. Eran unos libros riquísimos y pasaba horas de gran lectura. Obviamente cuando se adquiere el hábito de la lectura se empieza a tener una relación con la palabra. En las clases de literatura de tercer año estudiábamos cómo se construye un texto, y las distintas formas del lenguaje. Empecé a probar y me gustó hacerlo. Ya no se trataba de tener una relación con la palabra, sino buscar formas lúdicas de comunicación. Recuerdo a la maestra Gabriela que nos ponía a hacer metáforas, tropos y todo tipo de ejercicios para enterder cómo se creaban. Mis metáforas siempre fueron las mejores del salón y todos se asombraban de mis trabajos. Recuerdo que a los quince años tenía un buen volumen de poemas, de esos que se escriben a esa edad: De muchacha enamorada, impregnada por el misticismo debido a la influencia de mi hogar y de la escuela católica. Se llamaron "Mis primeros poemas".

Luego hice un segundo volumen titulado "Imágenes", con significativas diferencias con el primero. Me encontré en esa época con Manuel Orestes Nieto, a través de Dicky Turner. Sabía que escribía y por eso le mostré tímidamente mis escritos. El me recomendó que comenzara a leer los poetas que escribían en esa época: Bertalicia Peralta, Roque Dalton, Otto René Castillo. O sea aquellos que no se enseñan en la escuela porque en los programas de estudio sólo aparecen los clásicos. Fue así como los poemas resultaron diferentes, con versos libres, imágenes locas, pero aún imitando la poesía de la época que se llamaba de protesta.

Luego me encontré con el poeta Pedro Rivera y me ayudó mucho, explicándome los trucos del lenguaje, y él fue el primer valiente que publicó mi libro **Confieso estas Ternuras y estas Rabias**. Después de esto me dí cuenta que no había marcha atrás, tenía que seguir escribiendo...

ILEANA: ¿Cómo se determina el título de tus obras? Todas tienen unos nombres muy particulares.

CONSUELO: Recuerdo los comentarios de Orestes Nieto: cuando escribes, el título es muy importante. Tiene que ser

sonoro, llamar la atención, es como el gancho que va a invitar a leer. Por ejemplo con el libro "Confieso estas ternuras y estas rabias", la palabra "Confieso" es una selección arbitraria de poemas. No es un libro pensando como libro, ya que no tiene unidad temática. Es más bien una selección de poemas relacionados unos con otros.

Existen dos alternativas: o le ponemos al libro el título del poema fundamental, o le das una revisión general al libro en su esencia y a partir de ahí, titulamos la obra.

ILEANA: ¿Cuál debe ser la función de la poesía y de la literatura?

CONSUELO: Causar impacto, impresiones, resquebrajar esas pieles que se forman adentro de las personas por razón de lo sucedido en la vida. La poesía tiene que encontrarse contigo y entablar un diálogo, se trata de un acto comunicante. El primer lector de mi poesía soy yo misma. Si mi poesía no logra decirme nada, entonces no sirve. Es un diálogo. ¿De qué cosas? Eso depende de cada autor, se busca causar acciones y asociaciones.

ILEANA: ¿Cuando escribes las asociaciones se producen espontáneamente o son el resultado de un proceso de elaboración?

CONSUELO: Los libros son producto de un proceso. Tienen una maduración, son como un embarazo. Cuando una se sienta a escribir, las palabras fluyen solas. Se elabora el primer borrador, teniendo la idea, el tema y sobre todo la vivencia. Todo lo que escribe es producto de una vivencia. Es como si abrieras un grifo: escribes, corriges, vuelves a pulir, lees en voz alta, hasta que sientes que la obra está terminada.

ILEANA: ¿Buscas algún tipo de público en especial o tus poesías son generalistas?

CONSUELO: En realidad no busco un público en especial, pero la gente para la que escribo es como uno. Por ejemplo yo no puedo escribir décimas con la misma propiedad que lo hace un campesino. Se necesita que la gente maneje ciertos códigos de la realidad en que uno vive. Procuro escribir en una lengua que la gente conoce y en consecuencia puede establecer un puente.

ILEANA: La disciplina del acto de escribir es una acto individual. ¿Es necesaria la soledad?